

Editorial

Seguridad hídrica: esencial para la resiliencia al clima

“Creemos que la adaptación es principalmente sobre el agua, de la misma manera que la mitigación es sobre carbono; el ciclo del agua está siendo afectada por el cambio climático y tenemos que hacer algo respecto a eso.” - Dra. Ania Grobicki, Secretaria Ejecutiva de GWP



La noticia de la destrucción en Filipinas tras el paso del tifón Haiyan en noviembre 2013, remarca la urgencia de tomar medidas para la adaptación al cambio climático. El mundo entero se está enfrentando a sus efectos; las diferentes regiones están experimentando eventos climáticos extremos con cambios en intensidades, duración y frecuencia (IDF) de cada evento, que dejan una huella en la vida de las personas.

El Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC), en su último informe, reporta evidencias científicas que permiten determinar que la actividad humana es la causante de los cambios climáticos producidos en la tierra. Por lo que es fácil concluir que se deben de tomar acciones inmediatas que permitan reducir el impacto del aumento de los gases de efecto invernadero, así como la adaptación al nuevo orden climático mundial.

La temperatura media global de la superficie de la tierra ha alcanzado un aumento de 0.89°C desde 1901 a 2012. Las tres últimas décadas han sido más calientes que todas las décadas anteriores desde 1850. Se han observado cambios en la mayoría de los eventos climáticos extremos desde 1950, produciendo un aumento en el número de días más calientes y una disminución del número de días más fríos.

El 2012 ha sido el año más caliente, y los 10 años más calientes, todos ocurrieron en los últimos 50 años. La tendencia a largo plazo de la variabilidad del clima continua, el aumento del nivel medio del mar y la disminución de la masa de hielo en los po-

La seguridad hídrica es la disponibilidad confiable de agua en cantidad y calidad aceptable para la salud y los medios de vida y producción; junto con un nivel aceptable de riesgos asociados al agua.

los nos indican que nuestro planeta esta calentándose.

Los países centroamericanos debemos de preocuparnos por tomar medidas de adaptación al clima cambiante. Centroamérica es una de las regiones más vulnerables al cambio climático debido a su ubicación geográfica y su condición socioeconómica. En el Índice de Riesgo Climático 2014, presentado en la 19 Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas (COP 19), Honduras es el país más vulnerable del mundo y el más afectado por el cambio climático en los últimos 20 años. Nicaragua y Guatemala están entre los 10 más afectados (Germanwatch, 2013).

De manera que los cambios en los patrones de lluvia y de temperatura son el principal impacto sobre la disponibilidad de los recursos de agua. Sumado a la mala gestión del agua, el aumento de la población, y el alto nivel de pobreza (45%) en la región, ubica a esta en un nivel de vulnerabilidad que aumenta a medida que estas condiciones crecen, por su emigración a las zonas urbanas sin ninguna pla-

nificación territorial que permita su ubicación en una forma más racional.

La población en general es muy vulnerable a la disponibilidad del recurso hídrico por la falta de acceso al agua potable y saneamiento, energía, agricultura, salud, turismo y biodiversidad. Estos efectos en los recursos y servicios harán que desafíos como los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la reducción de la pobreza y la mejora en la gobernabilidad sean más difíciles de lograr.

La gestión integrada de los recursos hídricos cómo un proceso que permite mayor capacidad institucional en los sectores responsables de desarrollar acciones de mitigación y adaptación al cambio climático, así como aumentar la resiliencia de la población ante las amenazas que año con año se produce, ya sean inundaciones o sequías, y si acompañado a esto, se desarrollan acciones de disminución de la vulnerabilidad, todo ello en conjunto reduciría el riesgo al que está expuesta la mayor parte de la población de la región.

El Sistema de Integración Centroamericano (SICA) a través de sus agencias ha desarrollado múltiples acciones encaminadas a lograr un mayor fortalecimiento de sus miembros para aumentar la capacidad institucional, elaboración de políticas y programas regionales en cambio climático, gestión integrada de riesgo, recursos hídricos, energía y el fortalecimiento de capacidades de las instituciones académicas en la elaboración de estudios de investigación que permitan conocer en mejor forma la variabilidad climática y sus efectos en el agua.

Es por ello que GWP Centroamérica está promoviendo, junto con los organismos del SICA, el Programa Agua, Clima y Desarrollo (PACyD) en Centroamérica, que tiene por objetivo primordial contribuir al desarrollo económico integrado y sostenible de la región, promoviendo la seguridad hídrica como elemento estratégico para la adaptación al cambio y variabilidad climática, y la reducción del riesgo de desastres asociados. Las acciones para mitigar y adaptarse a los efectos del cambio climático y asegurar que haya agua para todos los usos, deben ser esfuerzos entre sectores, comunidades y naciones.

Los programas como el PACyD son importantes, puesto que contribuyen a la coordinación entre los diferentes actores para lograr esfuerzos específicos que tengan un impacto en la vida de las personas a nivel de las comunidades. Esto incluye la concertación de políticas para el uso eficiente del agua, que son urgentes a la luz de los escenarios mencionados anteriormente.

En resumen, el PACyD es un esfuerzo para lograr una seguridad hídrica en la región ante los retos que nos impone el cambio climático a través de la ejecución de acciones en diferentes áreas de gestión del recurso hídrico; que permitan el uso eficiente del mismo, reduciendo la pobreza, fortaleciendo capacidades, contribuyendo así a mejores medios de vida, especialmente para los más vulnerables.

Nabil Kawas, Instituto Hondureño de Ciencias de la Tierra. Presidente de GWP Honduras



Un enfoque integrado para enfrentar las sequías

El Programa de Gestión Integrada de Sequías de GWP pretende establecer una nueva cultura proactiva para la gestión de la sequía.

1 millón de hogares vive de la agricultura de subsistencia en el Corredor Seco de Centroamérica y están menos preparados para enfrentar la sequía extrema.
- Acción Contra el Hambre

Según el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC), existe confianza media de que las sequías se intensificarán en el siglo 21 en América Central. El Programa de Gestión Integrada de Sequías (IDMP por sus siglas en inglés) tiene como objetivo hacer frente a esta tendencia mediante la búsqueda de la resiliencia climática, la reducción de las pérdidas económicas y sociales, y el alivio de la pobreza en las regiones

afectadas por la sequía en todo el mundo. Promueve un enfoque integrado de gestión de la sequía que atraviesa sectores, disciplinas e instituciones y responde a las necesidades regionales y nacionales específicas.

La Organización Meteorológica Mundial (OMM) y la Asociación Mundial para el Agua (GWP, por sus siglas en inglés) establecieron el Programa de Gestión Integrada de la Sequía (IDMP, por sus siglas en inglés), en marzo 2013 en la Reunión de Alto Nivel sobre Políticas Nacionales de Sequía. El alcance del programa es contribuir a los esfuerzos nacionales para aliviar la pobreza en las regiones del mundo más afectadas por la sequía, a través de un enfoque integrado que atraviesa las jurisdicciones sectoriales, disciplinarias e institucionales. Se basa en el ciclo de gestión de desastres – que está enfocado en el aumento de la capacidad de lidiar con los desastres y la resiliencia, en vez del enfoque tradicional de la gestión de crisis.

Al darse cuenta de que los eventos extremos climáticos del pasado no ofrecen una predicción fiable para futuras sequías debido al cambio climático, los gestores de la agricultura, la energía y del agua se enfrentan a una creciente incertidumbre en el suministro de los servicios y bienes de los cuales todos dependemos.

Por lo tanto, el IDMP pretende establecer una nueva cultura proactiva de gestión de la sequía que se centra en la preparación y con base a predicciones, y la implementación de medidas que mitiguen el impacto de las sequías.

- Las áreas en las que el IDMP está trabajando son:
- Una mejor comprensión científica e insumos para la gestión de la sequía;
 - Una mejor base de conocimientos y mayor acceso a la información y productos;
 - Evaluación, seguimiento, predicción y alerta temprana de riesgo de sequía;
 - Políticas y planificación de la preparación para la sequía y mitigación en todos los sectores, y
 - La reducción del riesgo de sequía y respuesta.

Si bien el alcance es global, se espera que los resultados sean políticas pertinentes y adaptadas a las necesidades y requisitos regionales y nacionales.

El logro que se espera del IDMP es apoyar a los actores y socios en varios sectores, disciplinas e instituciones para mejorar el monitoreo de la sequía; la predicción y preparación a escala mundial, regional, nacional y comunitaria; y el uso eficiente de este conocimiento en el desarrollo de planes y acciones de gestión de la sequía a corto y largo plazo.

GWP a través de sus Asociaciones Regionales para el Agua van a orientar y ayudar en el desarrollo de los vínculos regionales del Programa, junto con la OMM y sus vínculos con los servicios hidrometeorológicos y sus Centros Regionales del Clima. Por ejemplo, en apoyo al IDMP, la Agencia Española de Meteorología (AEMET) celebró un taller en Guatemala para reunir a los actores relevantes en América Central, el Caribe y México sobre la gestión de la sequía para el intercambio de conocimientos sobre los sistemas de alerta temprana, el monitoreo de la sequía y su mitigación.

Frederik Pischke, Senior Programme Officer de Clima e Hidrología Internacional, GWP y OMM.

Encuentre más información en: www.droughtmanagement.info



La producción de alimentos en tiempos de sequía e inundación

La agricultura en los países en vías de desarrollo debe emprender una transformación significativa para responder a los retos que la vinculan con la seguridad alimentaria.

El agua, compuesto químico esencial para la vida del planeta tierra y de los seres vivos, solvente universal, es el más abundante del planeta, y se forma por un ciclo natural y único por encontrarse en tres estados: sólido, líquido y gaseoso. Catalogado por todas sus propiedades como un recurso natural renovable, cada día se vuelve más escaso e inaccesible para el consumo de más de los siete mil millones de seres humanos existentes en el planeta.

A pesar de ser el compuesto de mayor abundancia en el planeta, solo el 3% es agua dulce y el 0.4% se encuentra en ríos, lagos, lagunas y humedales a disposición inmediata de todos los seres vivos. De esa poca disponibilidad de agua dulce, se estima que un 70% de la misma es utilizada para la producción agrícola, pero debido a las actividades humanas, este porcentaje de agua se ve contaminado por diferentes fuentes y necesita de tratamientos adecuados para el consumo humano.

Son muchos los factores que afectan al recurso hídrico tanto en calidad como en cantidad. Además de los factores sociales y económicos, también están los climáticos.

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), en evaluaciones de escala mundial, considera que una cuenca padece estrés hídrico cuando su disponibilidad de agua por habitante es inferior a 1,000 m³ por año. En esas áreas de estrés hídrico, las personas y los ecosistemas

Hay escenarios que indican que para el 2020, en Honduras, habrá un aumento promedio de temperatura de 0.7 grados centígrados y un déficit en la precipitación de 2%.

son particularmente vulnerables a una disminución o a una mayor variabilidad de la precipitación por efecto del cambio climático. Debido a ello, actualmente experimentamos y lidiamos con la variabilidad climática, ocurriendo con más frecuencia episodios de precipitaciones intensas en cortos periodos de tiempo, provocando inundaciones y pérdidas de cosechas; así como veranos más secos con aumento de riesgo a la sequía, contribuyendo a un aumento de olas de calor.

Todos estos impactos en los recursos hídricos vinculados con el cambio climático, potenciarán muchas fuentes de polución del agua, en particular sedimentos, nutrientes, carbono orgánico disuelto, patógenos, plaguicidas, fomentando la proliferación de algas, bacterias y hongos, afectando no solo los ecosistemas sino la salud humana y los costos de funcionamiento de los sistemas hídricos.

El cambio climático afectará también la disponibilidad y la utilidad de las aguas subterráneas para consumo humano por efecto de la concentración de factores contaminantes, incluyendo los metales pesados y compuestos peligrosos (potencialmente tóxicos, cancerígenos y mutagénicos), principalmente de origen industrial.

Los impactos del cambio climático sobre el medio ambiente, los conflictos y los desastres naturales representan enormes desafíos para la gestión del agua y del saneamiento. Adaptarse al cambio climático implica la promoción de una gestión integrada del agua y en particular un buen manejo de la humedad del suelo sobre todo para uso agrícola, y poder garantizar el alimento para las actuales y futuras generaciones. La agricultura en los países en vías de desarrollo debe emprender una transformación significativa para responder a los retos que la vinculan con la seguridad alimentaria.

Algunas medidas prácticas de adaptación al cambio climático vinculadas a la producción agrícola y a la seguridad alimentaria están encaminadas al uso eficiente del agua...

Algunas medidas prácticas de adaptación al cambio climático vinculadas a la producción agrícola y a la seguridad alimentaria están encaminadas al uso eficiente del agua, recolección y almacenamiento de agua lluvia y buenas prácticas de conservación de suelo, para disminuir la erosión, y azolvamiento de cauces y embalses. Algunas otras medidas buscan reducir la cantidad de contaminantes que llegan a los cuerpos de agua; y mejorar y asegurar una gestión eficaz del agua para generación hidroeléctrica.

Actualmente todos los procesos productivos vinculados con la agricultura y ganadería inclusive, están orientándose hacia la certificación de la producción más limpia, la aplicación de tecnologías del uso eficiente del agua y prácticas de conservación de suelo, tendiendo a calcular la huella hídrica y la huella de carbono en toda la cadena productiva desde el origen del alimento hasta el consumidor. Esto representa mejores oportunidades de mercado, mejores precios para el productor, y una garantía de sustentabilidad ambiental en pro de la salud y del bienestar de la población.

Para lograr avances reales en los procesos vinculados con la gestión integrada del recurso hídrico, e implementar medidas de adaptación al cambio climático, y así asegurar la alimentación y la salud de la población, se hace necesario contar con voluntad política, institucional y de la población en general en el buen uso, manejo y conservación del recurso hídrico. 💧

Mirza Castro, Asesora en Ambiente y Cambio Climático, FAO-Honduras

Entrevista

Combatiendo el cambio climático con mitigación y adaptación

Cómo parte del Programa Agua, Clima y Desarrollo (PACyD), GWP Centroamérica busca aliarse con otras iniciativas regionales como el Programa Regional de Cambio Climático de USAID.



Foto: CC por missylcia1984 en Flickr

Entrevista con **Ana Deisy López Ramos**, Especialista en Adaptación del Programa Regional de Cambio Climático del USAID (PRCC).

GWPCAM: En su opinión, ¿cuál es la importancia de invertir en los recursos hídricos para la adaptación al cambio climático?

ADL: La oferta de agua en la región tiene una alta dependencia del clima y de su variabilidad anual e interanual. El cambio climático está incrementando dicha variabilidad y en consecuencia, uno de los principales sectores que se ve más afectado por el cambio climático es el sector hídrico. La disponibilidad de agua, ya sea por exceso, lo cual causa inundaciones y deslizamientos o también por la falta de agua, que provoca sequías. Los cambios en el clima también producen que el inicio y finalización de la época lluviosa en la región se vuelva irregular. Se pueden tener pérdidas muy grandes en la agricultura y en el abastecimiento de agua.

Es de suma importancia invertir en la adaptación al cambio climático a través de procesos de restauración de ecosistemas para la regularización del ciclo hidrológico en los territorios...

Es de suma importancia invertir en la adaptación al cambio climático a través de procesos de restauración de ecosistemas para la regularización del ciclo hidrológico en los territorios, educación de la población para el ahorro y no desperdicio del agua, uso de información para el diseño de infraestructura hidráulica, agricultura, protección de acuíferos, y alerta temprana ante inundaciones y sequías.

GWPCAM: Describa brevemente el Programa Regional de Cambio Climático de USAID

ADL: El Programa Regional de Cambio Climático del USAID (PRCC), está siendo ejecutado por un Consorcio liderado por el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), trabajando en estrecha colaboración con la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), The Nature Conservancy (TNC), Cooperative for Assistance and Relief Everywhere (CARE), Terra Global Capital, LLC (Terra Global), y Development Alternatives, Inc. (DAI).

El PRCC tiene una duración de 5 años, iniciando en julio del año 2013, con sede en San Salvador, El Salvador. Sus acciones regionales cubren los países de Centroamérica y República Dominicana, pero también desarrolla acciones locales en tres sitios prioritarios: el Gran Darién (Panamá), la costa de la Mosquitia (Honduras y Nicaragua) y la Selva Maya (Guatemala, Belice y México). Un sitio piloto adicional de "Carbono Azul" se implementará en los ecosistemas costeros del Golfo de Fonseca (El Salvador, Honduras y Nicaragua) y se apoyará el desarrollo de políticas nacionales para producir una acción nacional de mitigación de "Carbono Azul" en Costa Rica.

El propósito del programa es apoyar a los países de la región a: 1) establecer y aplicar incentivos basados en el carbono para reducir las emisiones de la deforestación, degradación de los bosques y otros usos de la tierra y 2) integrar tecnologías de información y geo-espaciales de observación de la tierra en la toma de decisiones de desarrollo.

Las intervenciones del RCCP, que sirven la mitigación y adaptación, siguen una filosofía "sin remordimientos". El propósito del RCCP se logrará a través de cinco objetivos principales:

1. Facilitar inversiones para el desarrollo local, nacional o transfronterizo de propuestas de mercado de créditos carbono;
2. Desarrollar intervenciones de mitigación de

La Iniciativa "Carbono Azul" es un programa centrado en mitigar el cambio climático mediante la conservación y la restauración de los ecosistemas marinos y costeros a nivel global.
- UICN

estresores del cambio climático y vulnerabilidades, integradas a lo largo de las diferentes escalas;

3. Establecer estrategias y protocolos REDD +, incluyendo protocolos de monitoreo, reportaje y verificación (MRV), regionalmente integrados y armonizados;
4. Facilitar la generación de sistemas de datos para apoyar la toma de decisiones; y
5. Distribuir datos de cambio climático para una amplia gama de usuarios relevantes.

En el componente de adaptación, se espera establecer un "Clearinghouse" o mecanismo para compartir información climática; apoyar al Foro climático para América Central del Comité Regional de Recursos Hídricos (CRRH) y las autoridades regionales; y construir una amplia red regional de capacitación de usuarios finales capaces de utilizar

mejor los datos, herramientas y aplicaciones de adaptación al cambio climático, desarrolladas por la RCCP, para apoyar su proceso de toma de decisiones en sus propias escalas pertinentes (local, nacional, regional).

GWPCAM: ¿Cuáles podrían ser algunas oportunidades de sinergia entre el Programa de USAID y el PACyD?

ADL: Tanto GWP como el Programa Agua, Clima y Desarrollo (PACyD), formaran parte de los usuarios finales y actores tanto del "Clearinghouse", como de sus actividades de divulgación de información y foros. Adicionalmente, el PACyD, tiene entre sus actividades, fortalecer las plataformas del Centro de Información Meteorológica e Hidrológica Centroamericana (CIHMAC), el cual es un elemento de interés para la integración del Clearinghouse.

Además concordante con las actividades de capacitación y difusión de conocimiento e información, también el PACyD tiene un área de trabajo al respecto. Estamos seguros que profundizando más en las relaciones PRCC y PACyD, podemos encontrar muchas más oportunidades de sinergias y colaboraciones, para un mayor impacto de ambos programas.

GWPCAM: ¿Cómo podrían otros programas regionales similares contribuir a la sostenibilidad del PACyD?

ADL: A través de la coordinación de acciones conjuntas cuando haya coincidencia entre las áreas de trabajo y fortaleciendo las capacidades de los países y sus instituciones nacionales y regionales, para que sean capaces de mantener la implementación de medidas de adaptación en los temas del agua. ♦

Una herramienta legal para hacerle frente al cambio climático

La Ley Marco de Cambio Climático e Incidencia de la Mesa Nacional de Cambio Climático de Guatemala, contempla la reducción de la vulnerabilidad, la adaptación al cambio climático, y la mitigación de gases de efecto invernadero.

El Decreto Legislativo 7-2013 que contiene la Ley Marco para regular la reducción de la vulnerabilidad, la adaptación obligatoria ante los efectos del cambio climático y la mitigación de gases de efecto invernadero, surge como una petición de la Vicepresidencia de la República, (2008-2012) al grupo de sociedad civil integrado en la Mesa Nacional de Cambio Climático (MNCC) en junio del 2009. Es así que inicia un proceso para la elaboración de una propuesta de Ley, en el que participan representantes de organizaciones de la sociedad civil, gobierno, de la Mesa Indígena de Cambio Climático y de la MNCC, entre otros. El proceso conllevó un intenso proceso de revisión e incidencia con los diputados integrantes de la Comisión de Ambiente, Ecología y Recursos Naturales a lo largo del periodo de revisión de los distintos borradores (2009-2013).

Es en el 2013 con el cambio de diputados pertenecientes a la Comisión de Ambiente, Ecología y Recursos Naturales del Congreso, que se logra un avance considerable y que da paso a la aprobación de la Ley el 5 de septiembre del 2013. La misma fue publicada en el Diario de Centro América el 4 de octubre del 2013. Al ser aprobado y publicado el Decreto 7-2013 abrió una serie de oportunidades para ajustar la administración pública y los recursos financieros del Presupuesto General de Ingresos y Egresos de la Nación, para dirigir los esfuerzos a convertir a Guatemala, uno de los países más vulnerables del mundo, en un país resiliente.

En esta ley se hace énfasis sobre la gobernanza del sistema climático nacional con la participación de todos los sectores, lo cual le permite ser una ley incluyente a través del Consejo Nacional de Cambio Climático. Esta instancia incorpora representantes del sector gubernamental, privado, ONG's, pueblos indígenas, campesinos, autoridades municipales y academia. También aborda el tema de los

"Esperamos que en un futuro cercano, Guatemala sea un país resiliente, en donde no se pierdan más vidas de seres humanos, y en donde conservemos y hagamos sostenibles nuestros bienes ambientales."

mercados de carbono, en donde se establece que el productor del bien es el propietario de los certificados.

Con la Ley se crea el Fondo Nacional de Cambio Climático, el cual está diseñado para que el 80% de los fondos sean para adaptación al cambio climático y el 20% para mitigación, con la característica por ley que estos fondos no pueden ser desviados para ninguna otra actividad.

Asimismo se indica que la Secretaria General de Planificación (SEGEPLAN) deberá brindar apoyo a los consejos de desarrollo para generar los lineamientos del ordenamiento territorial, bajo la responsabilidad de las municipalidades. Esto genera una ventana de oportunidades para la gestión integrada de los recursos hídricos (GIRH) con diversos fines, incluyendo el agua para riego y los reservorios de agua para épocas secas importantes para los distintos usos, incluyendo el doméstico.

Otro de los elementos importantes de ésta ley es que ordena realizar planes de adaptación al cambio climático a los sectores salud pública; agricultura, ganadería y alimentación. También para el manejo de las zonas marino costeras, no sólo para disminuir el riesgo, sino para la conservación de los

sistemas hidrobiológicos de Guatemala; así como un plan de adaptación para los recursos forestales, áreas protegidas y los ecosistemas; y por último el plan de adaptación de la infraestructura. Todos estos planes con el fin de promover un desarrollo sostenible.

En materia de adaptación resalta la necesidad del uso de tecnologías adecuadas y apropiadas con énfasis en mano de obra intensiva, diversificación de cultivos y particularmente en las buenas prácticas en el manejo y conservación de los suelos.

Guatemala ocupa el puesto No. 5 dentro de los países con el riesgo económico más alto de exposición a 3 o más amenazas, lo que la hace muy vulnerable.
-Banco Mundial

Al mismo tiempo brinda las bases para la modificación de la matriz energética que contribuya a la mitigación, a través del uso de energías renovables y la reducción de emisiones con la promoción de combustibles más limpios en materia de circulación automotriz. Todos los aspectos de mitigación permiten a Guatemala y en particular a los diferentes propietarios de proyectos, generar certificados de carbono a través del mercado voluntario y del regulado, que puede contribuir a la incorporación de más empresas a la responsabilidad social y ambiental a través de las licencias ambientales y sociales. Esto tiene el potencial de generar un ingreso adicional para cubrir las inversiones en este campo y favorecer la conformación de un mercado nacional de carbono.

El trabajo recién comienza, ahora debe implementarse la ley y hacerla cumplir, para que no se convierta en letra muerta. Esta ley tiene una amplia connotación y no es solamente para el cumplimiento del sector público, en ella se mandata la participación de todos y todas las guatemaltecas y de todos los sectores y ámbitos de la vida pública y privada del país. ♦

Ana María Palomo G., Coordinadora de la Mesa Nacional de Cambio Climático

 Global Water Partnership
Central America

E: gwpcam@gwpcentroamerica.org
T: (504) 2232 0052 • (504) 2239 0588
F: (504) 2232 0052
D: Apdo Postal 4252, Tegucigalpa, Honduras

www.gwpcentroamerica.org
www.facebook.com/gwpcam

Agradecemos el aporte de los expertos para esta edición. Son bienvenidas las contribuciones al Entre~Aguas, pueden contactarnos al gwpcam@gwpcentroamerica.org.

El contenido de los artículos no refleja necesariamente la posición de GWP. Se permite la reproducción total o parcial de las notas citando su respectiva fuente.

Entre~Aguas es una publicación bianual de GWP Centroamérica.

GWP Centroamérica es una red internacional de organizaciones involucradas en la gestión del agua. Nuestra visión es la de un mundo donde la seguridad hídrica esté garantizada y nuestra misión es apoyar a los países en la gestión sostenible de sus recursos hídricos.